

Cine AVENIDA: "LOS AMANTES DEL DESIERTO"

Carmen Sevilla y Ricardo Montalbán en un relato oriental muy dinámico, hecho con gran espectacularidad.

Producción: Roma Films y Benito Perojo, Madrid, 1957. Dirección: G. Alessandrini, Fernando Cerchio, Gianni Vernuccio y León Klimovsky. Decorados: Sigfredo Burman (bocetos) y Francisco R. Asensio (realización). Fotografía: Antonio L. Ballesteros. Música: Michel Michelet. Letra canción «Prisionera»: Antonio García. Montaje: Antonio Ramírez. Procedimiento color: «Eastmancolor». Sistema panorámico: «Cinemascope». Estudios: C. E. A., Ciudad Lineal, Madrid, Exteriores: El Cairo. Intérpretes: Carmen Sevilla, Ricardo Montalbán, Gino Cervi, José Guardiola, Franca Bettoja, María Angela Giordano, Manuel Guitián, Domingo Rivas, Pilar Gómez Ferrer, Manuel Alcón, Joaquín Bergia y Félix Briones.

Predomina todavía en estas tramas que suceden en países, en pueblos islámicos, el peculiar concepto establecido por Hollywood, y practicado sucesivamente en las distintas etapas del cine: pantallas mudas, unión de la imagen y la voz, color y sistemas panorámicos. Argumental m e n t e se basan en sucesos históricos verdaderos, como las rebeliones y las traiciones contra sultanes tiránicos, en sangrienta representación, ya que el triunfante supera en crueldad a su antecesor... Pero sólo tienen esa parte cierta. Todo lo demás es puramente imaginario, y si algunas veces se parece a la realidad de personajes y acontecimientos «es pura coincidencia».

Como se sabe lo que son estas películas, no engañan a nadie. Ocurriría esto si de pronto se quisiese ahondar en los temas, infundirles poesía—de la calidad, por ejemplo, de la arábigoespañola—y darles una lógica muy distante de la candorosa—en su género de relatos de amor, ambición y aventuras. Quedarían sorprendidos los espectadores por ese cambio, y posiblemente lo rechazarían.

Desde las películas de Douglas Fairbanks, Rodolfo Valentino y Ramón Novarro—recordadas tres figuras—les ha entusiasmado a los galanes lucir el ropaje musulmán en unos papeles sin raíz humana, sin firmeza, pero «muy bonitos», bien de caud, de jefe caballeresco de una tribu nómada o de fuerte defensor de los débiles, de los humildes; pero siempre, en uno u otro aspecto, aureolado de simpatía y favorecido, para asegurarse la confianza en sí mismo, por el amor de una bella huri, que en el caso peor—para «hacerlo más difícil» y aumentar así el interés—es la hija de su odiado y terrible enemigo.

Extendidos esos gustos a todas las cinematografías, prevalecen aún. Como lo prueba esta película.

El título revela ya que las vicisitudes se centran en la pareja protagonista: Amina y Saïd. Ella, hija de Ibrahim, el nuevo sultán de Maabda, que conquistó el Poder por las armas y «cudado por el desleal Selim, y él, hijo de Omar, el sultán asesinado. Se conocen en el desierto, y por determinación de la habilidad de los guionistas, pasan por lo que no son: ella dice que es Fátima, una cantante del harén del sultán, y él, un bandido, asaltante de caravanas.

El asunto no es, precisamente, nuevo. Como tampoco lo es nada de lo que ocurre. El amor de Amina y Saïd ha de salvar tremendas dificultades y vencer dolorosos incidentes, promovidos to-

dos por el malvadisimo Selim, que incluso utiliza en su juego sucio a Zuleika, que acepta valerosamente la tortura de ser azolada...

¿Y cómo no creer en la victoria de Saïd si le vemos actuar como un ser excepcional que elimina a los guardianes y guerreros que le atacan con asombrosa destreza?... Y por muchos peligros que le acosen sonreímos. Incluso cuando le atrapa Selim mediante un tramado ardid...

Lo que atrae y mantiene en estas películas la atención del público es el tono y la calidad del desarrollo. Y el de ésta es el que le corresponde: muy dinámico. Luchas constantes—las batallas están expertamente efectuadas—y cortos descansos para volver a las peleas y a la violencia, que dura hasta el final. Llegará o no a tiempo Saïd para librar de las llamas a su amada Amina? Se interpone Selim, enjurecido de celos y de despecho...

Lo más apreciable de esta película es su arte de producción al no escatimar ningún gasto. Y aventaja en autenticidad de paisaje y de ambiente a las que se verifican en Hollywood, ya que se hizo en Egipto.

Carmen Sevilla—que se adiestró en «Muchachas de Bagdad» para un papel islámico—está muy guapa y muy simpática en el personaje de Amina. Ricardo Montalbán interpreta a Saïd en modos y maneras hollywoodenses. Merecen elogiarse las actuaciones de Gino Cervi, en el sultán Ibrahim, y José Guardiola, en el traidor Selim.

En resumen: una demostración de que nuestro cine, cuando quiere—y puede—, supera a Hollywood en estas tramas que suceden en países orientales, con la nota a su favor de que contemplamos a la Esfinge como espectadora muda de unas escenas de amor de la pareja protagonista.

Luis GOMEZ MESA

CONCESION DE LOS PREMIOS SINDICALES A LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA

HAN CORRESPONDIDO LOS DOS PRIMEROS A "... Y ELIGIO EL INFIERNO" Y "EL ULTIMO CUPLE"

Reunido anoche el Jurado discernidor de los premios a la producción cinematográfica española del año 1957 que concede la Delegación Nacional de Sindicatos a través del Sindicato del Espectáculo, después de detenidas deliberaciones, se procedió a la votación. He aquí el resultado:

Primer premio a la película de más profundos valores políticos y espirituales: «... Y eligió el infierno».

Otro primer premio a la película de mayor éxito: «El último cuplé».

Segundo premio: «La puerta abierta».

Tercer premio: «Amanecer en Puerta Oscura».

Y cuarto premio: «Los ángeles del volante».

Películas documentales y cortometrajes:

Primer premio: «Góya».

Segundo premio: «Costa Verde».

Y tercer premio: «Música para un jardín».

El Jurado resaltó el gran avance artístico en este género y designó estos tres accesits: «Evocación y silencio», «Jardines de España» y «Murrillo, pintor de Sevilla».

Establecido por las bases de la convocatoria que los premios que se otorgan a técnicos, artistas y demás trabajadores de la industria de nuestro cine «recaigan» exclusivamente en los que son de nacionalidad española, se votó sobre las propuestas hechas por los respectivos subgrupos sindicales.

Mejor director, José Luis Sáenz de Heredia, por «Faustina».

Mejor argumento, Lucas y Gallardo, por «El maestro».

Arte Alvaro Delgado, en "Biosca"

El día 1 se inaugura en Galerías «Biosca» (Génova, 11), la Exposición de óleos de Alvaro Delgado, que permanecerá abierta hasta el día 15 de febrero. Consta de treinta y dos obras.

Exposición de Gerardo Rueda en la sala "Abril"

Mañana, sábado, se inaugura, en la Sala Abril, calle del Arrenal, 18, una Exposición de Gerardo Rueda, que permanecerá abierta hasta el 15 de febrero. Puede ser visitada todos los días, de seis a ocho de la tarde.

COMIENZAN LOS ACTOS EN HONOR DEL SANTO PATRONO DEL ESPECTACULO

Cerca de doscientos artistas ancianos han sido obsequiados con una comida por el Sindicato Nacional del Espectáculo iniciándose así los actos en honor de San Juan Bosco, Patrono de la Cinematografía española.

La comida, servida en un típico restaurante de Cuatro Caminos por destacadas figuras femeninas de la pantalla, estuvo presidida por el Jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo señor Gómez Ballesteros; el Secretario Nacional, señor Zaragoza; el del Sector de Cinematografía, señor Covián y el Procurador en Cortes, señor Camacho.

Las artistas que sirvieron a los ancianos fueron Aurora Bautista, Lina Rosales, Emma Penella, Lolita Sevilla, Maruja Delgado, Lucía Prado y Elena Espejo.

Antes de iniciarse el almuerzo, Purificación León, de sesenta y seis años, que fue conocida en el mundo artístico por «Candelaria Aris» interpretó un pasodoble, y Ángela Arsellá, un recital de arpa.

Teatro "EL BUFON DE HAMLET", ULTIMO ESTRENO DE BENAVENTE EN LA INAUGURACION DEL TEATRO GOYA



Jacinto Benavente, Manuel Dicenta, Berta Plaza y María Guerrero

«El bufón de Hamlet» obra póstuma de don Jacinto Benavente, en tres actos, dirigida por Manuel Benítez, con Diego Hurtado como director adjunto, interpretada por Berta Riaza, Manuel Dicenta, Gracia Morales, Joaquín Roa, Ricardo Lucía, María Guerrero, José Luis Heredia, Mauricio Lapeña y Antonio Casas. Escenografía: Víctor María Cortezo. Coreografía: Ana Lázaro. Música: Prokofiev. «Ballet»: Terese, Elsa Díez Juana Martini, Isa Brusán, José Luis Ardid, Lorenzo Fernández, Antonio Medina, Juan Viñoli, José Luis Bueno, Manolo Gómez y José Luis Fernas.

Ahora, cuando tantos teatros se cierran de alegría poder saludar desde estas columnas la inauguración de uno, La Sociedad de Autores ha hecho el milagro de este nuevo teatro de Madrid, digno y solemnemente adornado, dotado con buenas instalaciones que permiten, si no grandes alardes de montaje, sí el cuidado y el servicio de las presentaciones, y puesto bajo la dirección de dos personas tan vocadas y apasionadas del teatro como son Carmen Troitiño y Manuel Benítez.

El estreno del Goya ha coincidido con el último estreno de don Jacinto Benavente, un estreno en el que ha faltado la presencia física del autor.

Por respeto a esta ausencia, a la ya firme gloria de don Jacinto, y por respeto también a quien firma habitualmente en esta sección del periódico, el «interino» o «suplente» que suscribe elude abiertamente la obligación crítica y se guarda de ensayar análisis o

de aventurar juicios acerca de la obra póstuma de Benavente.

Por otro lado, la crítica de «El bufón de Hamlet» está ya hecha en los múltiples juicios críticos que, más o menos certeramente, han sido escritos, publicados y expuestos sobre la obra total del que ya es llorado ingenio de las letras españolas. «El bufón de Hamlet» no quita ni pone (sino una cifra) en las fecundas muestras del que fué durante muchos años nuestro más celebrado dramaturgo. Ponerse a escribir, a las dos y media de la mañana, y en precario, unas líneas críticas sobre la obra póstuma de don Jacinto Benavente sería en mí imperdonable pedantería y obvia impertinencia. En el supuesto dudoso de que pudiera ser útil a alguien, no sería éste ni el sitio ni el tiempo oportunos. Hemos oído las últimas palabras de quien está ya habitando el silencio. Añadamos silencio en este estreno, que es como un homenaje. Nada nuevo, excepto un teatro, y ya es bastante, hay esta noche. Ni si quiera la obra, no por incógnita desconocida.

Manuel Benítez ha realizado un esfuerzo indudable para dar a la inauguración del Teatro Goya un decoroso realce y una presentación cuidada, estudiada, esforzada, en la que destaca la atención que se ha puesto en mantener todos los elementos servidores y accidentales dentro del peculiar tono benaventino. El director y sus ayudantes han querido ofrecer en la gala inaugural del Goya su trabajo para obtener de la comedia póstuma de don Jacinto todo el partido escenográfico que estaba a sus alcances. Y lo han logrado en medida que merece elogios.

La interpretación, por el contrario no resultó tan acorde. Manuel Dicenta brilló en su papel, como podía esperarse de quien es buen actor y de quien posee un estilo de decir que tan bien se compadece con el que don Jacinto se gastaba para escribir. Berta Riaza, actriz de desusada sensibilidad, naturalidad y sentido, dejó adivinar sus virtudes interpretativas al través de las palabras que Benavente puso en boca del adolescente Hamlet. Gracia Morales, junto a ellos, completa un terceto de escogidos. De los restantes, más vale no decir nada, porque ninguno de ellos pasó de la raya de eso que se llama benévolutamente «cumplir», con algunos matices a favor de Ricardo Lucía y Joaquín Roa. Pero ello no fué obstáculo para que la inauguración del Teatro Goya resultara un buen éxito, que abre una esperanza. Además (como recuerda Leandro Navarro en una nota escrita para los programas de mano), don Jacinto decía de sí mismo que no era rencoroso.

CAMPANY

Música Concurso de partituras musicales para la "Canción de los tres Ejércitos"

La revista «Reconquista», órgano del Apostolado Castellano de Oficiales, ha elegido la letra de la «Canción de los tres Ejércitos», de la que es autor el comandante de Infantería don Luis Sáez de Govantes y cuyo original puede retirarse de la redacción de la misma, calle de Luchana, 21.

Con objeto de dotar a dicha canción de una música marcial y vibrante, trascendida de espíritu católico, debidamente fundada con la letra de la misma, se convoca concurso entre compositores españoles con arreglo a las siguientes bases:

- 1.ª La letra de la canción es la que se publica como anexo de este concurso.
- 2.ª Se concederá un premio de tres mil pesetas a la composición seleccionada.
- 3.ª Podrán concurrir al certamen todos los compositores españoles.

4.ª Los originales se enviarán con firma y señas del interesado.

5.ª El Jurado técnico que discernirá el premio se constituirá oportunamente, y su fallo, una vez aprobado por el Consejo de redacción de la revista, será irapelable.

6.ª Los originales se enviarán a la siguiente dirección: Luchana, número 21, Madrid, redacción de «Reconquista». Para el concurso musical de la «Canción de los tres Ejércitos».

7.ª El plazo de admisión terminará el 31 de marzo de 1958.

8.ª El fallo se hará público en el número correspondiente al mes de abril del año en curso.

9.ª La partitura premiada pasará a ser propiedad de la revista «Reconquista». Los originales no premiados serán devueltos a sus autores.

SARA MONTIEL EN MADRID

Procedent: de París ha llegado a Madrid por vía aérea la actriz del cine español Sara Montiel, que padece una quemadura en la frente, producida, al parecer, por un fotógrafo francés de «Paris Match» con el fogonazo de su máquina fotográfica.